

LAS MULAS

También tiene su refranero este sufrido y trabajador ganado, a pesar de lo cual por su origen y su limitada vida, ya que no tienen sucesión, es desde luego menospreciado por el pueblo, que dice: “*El mejor mulo es una mala bestia*”; “*Buena mula, mala bestia*”; y el mismo concepto tienen en Francia, ya que dicen: “*Bonne mule, mauvaise bête*”; pero no son del todo despreciables, pues “*Mulo o mula, burro o burra, rocín nunca*”.

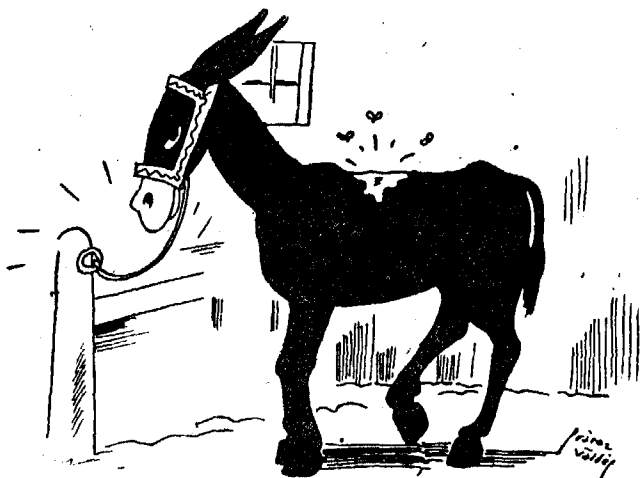
“*Ni mulo, ni molino, ni señor por vecino*”; se amplía más en “*Ni mula, ni mulata, ni teatino tercero, ni beata*”; “*Duelos tiene quien te tiene, dijo el judío a la mula*”, y, por tanto, “*Ese loa mulo, que no tuvo ninguno*”.

Señalan sus malas condiciones: “*La mula mansa, a su amo mata*”; “*Mulas y amigos, faltan en los peligros*”.

“*La mula por el tollo, la burra por el lodo, el caballo por todo*”, si tollo está tomado en el sentido que le dan en algunas regiones de fango, no varía en este refrán el terreno que deben pisar las mulas y los

burros, aunque en otros se aconseja que vaya la mula por el polvo, que es el mismo terreno del lodo o del fango, pero cuando está seco.

Veamos el trato y cuidados que deben darse a las mulas: *“Al mulo dale el papo y darte ha el culo”*, y quiere decir que alimentándole bien, echará bue-



“A mula con matadura, ni cebada ni herradura”.

nas ancas; *“A la mujer y a la mula, por el morro les entra la hermosura”*, o sea comiendo bien; *“Mucho pan a los muchachos, y mucho pienso a los machos”*; *“La mula hasta que emborrache, el caballo hasta que harte”*, significa que la mula comerá hasta que tenga sed; *“La buena mula, junto al agua no arrecula”*; *“Mula con matadura, ni cebada ni herradura”*, porque para que cure hay que dejarla descansar y no darla de comer; *“La mula y la mujer,*

por halagos hacen el menester”, que es lo contrario de “*La mula y la mujer, a palos se han de vencer*”; “*Al mulo y al muchacho, en el rabo*”, hay que castigarlos dándoles en las nalgas, que equivale lo mismo que el de “*Al niño y al mulo en el trasero*”.

“*Al mulo y a la tierra, la carga que llevar pueda*”; pues si se les exige demasiado, “*Amigos y mulas, fallecen a las duras*”.

“*Mula con matadura, ni cebada ni herradura*”, ó sea que no debe herrársela ni darla cebada para comer, sino solamente paja y salvado en casa, y echarla al prado hasta que sane; “*Mula de alquiler, Dios te guarde de tres, que de dos cierto es*”, se refiere a los que la montarán; “*Mula que siente la espuela, para de alquiler no es buena*”, porque la harán correr demasiado.

“*La mula en el cielo y el caballo en el suelo*”, se refiere a la colocación del pesebre; pero nada indica, puesto que existe otro refrán que dice lo contrario, siendo un ejemplo de los refranes que son pura palabrería.

Como siempre, el aspecto externo de los animales denota, para el buen observador, condiciones buenas o malas. Fácilmente comprensible es el de “*No hay mula sin tacha alguna*”; “*Ni mula sin tacha, ni mujer sin raza*”; “*Ni mula sin “so”, ni burro sin “arre”*”; “*La mula boca, coma y cola*”.

“*Macho rucio, del prior de San Juan*”; “*Mula rucia, esclavo moro*”, es decir, que resisten bien el trabajo; “*Mula quinceña, come por dos y trabaja por media*”, se refiere a la de quince meses; “*Mula de cinco años que no tira, no es buena para la carre-*

teria”; “Por agosto el mulero, a más tardar, por sí solo debiera ya campar”.

“A mula roma, suelta gorda”, “suelta” es la traba con que se atan, y significa, pues, que tendrá mucha fuerza; “En mula risueña, trabajo es cargar leña”; “A mula roma y toro hosco, no te pares de rostro”, porque son peligrosos; “El muleto siempre parece asno, quier en la oreja, quier en el rabo”; “Mula blanca, o vieja o manca”; “La mula castaña oscura y bocirrubia”; “El macho, como bola; y la mula, como sogá”; RODRÍGUEZ MARÍN da este refrán como manchego, región en que prefieren que los machos sean cortos y gruesos, y, en cambio, las mulas, largas y estrechas.

“La mula como la viuda, gorda y andariega”; “Mula bragada, o muy buena o muy mala”; “Mula bragada, o bien fina, o bien falsa”; “Los mohinos, o muy malos o muy finos”; “Mula mohina, el diablo la trasquila”; “Mula que hace hin hin, dale de lado por ruin”; “Mula que hace hin hin, y mujer que parla latin, van a buen fin”; “Ni mula mohina y mujer latina”; “De mula que se ríe y de hombre que no se ríe, no te fíes”; “De bestia mular, ni de hombre de paso hablar, no te debes fiar”, y usa la expresión de “paso hablar” en el sentido de hablar en voz baja.

“La mula en el trigo, el amo a voces y la mula a coces”; “A mula guiñosa, recuero borracho”; “La mula al arado; el buey al carro”; pero ya hemos visto que la mayoría de los refranes recomiendan lo contrario, es decir, el buey para el arado.

“Mula de Losa, el que la cría no la goza”, porque tardan en crecer y luego las venden; lo primero

se confirma en "*Mula de Losa y potro de Alcázar, tarde haz*", e indudablemente se refiere a La Losa y a Alcázar del Rey, de la provincia de Cuenca, ya que es la única que tiene estos dos nombres entre sus entidades de población y donde las mulas se emplean mucho.

"*Macho y mula del Conde de Cabra*", pues tenía fama de ser muy bueno el ganado lanar de este noble andaluz; "*El mulo de España*", dicen en Italia; "*Tenga la mula, que yo no me iré*", dicho atribuido a un médico de Toledo.

Dicen los de sentido figurado: "*Mulo cojo e hijo bobo, lo sufren todo*", dando a entender que a los menos apreciados se les expone a más trabajo; "*La mejor mula sin manta*", tiene el mismo sentido que el que dice: "*Quien más merece, menos obtiene*"; por eso, "*El mulo le pare al que tiene fortuna, y al que no, ni la burra*"; "*Quien endure, caballero va en buena mula*", recomendando la economía; "*Quien quisiere mula sin tacha, ándese a pie*", que no se debe exigir perfección donde no puede haberla; "*La mula muerta, jaquima nueva*", contra los que quieren poner remedio cuando ya es tarde; "*A mula vieja, cabezadas nuevas*", y "*La buena mula en el establo se vende*", que tiene también marcado sentido directo.